EGB 02 13

Materia educación preescolar, guión número 5. Autores Aurea Gutiérrez Gutiérrez, Arancha Jiménez Frías, Paloma Pernial Arcón y Pilar Pernial Arcón. Fecha de emisión 9 de enero de 1982. Desarrollo cognitivo en el preescolar.

Abordamos hoy uno de los temas más complejos y básicos del curso, no sólo por su contenido sino también por la edad en que nos estamos planteando su estudio. Efectivamente la inteligencia muchas veces se ha considerado como un caudal innato que permitía encuadrar a cada sujeto de acuerdo con unas medidas a través de un cociente intelectual estableciendo unas determinadas categorías más o menos con estos epítetos, inteligente, normal o tonto. Ello nos da una cierta seguridad para ubicar al niño en unos niveles preestablecidos para toda su vida.

Sin embargo yo pienso que hoy tenemos de alguna manera planteado el reto de que en la edad preescolar, sobre todo, no se puede concebir una educación a la medida de una presupuesta inteligencia sino que debemos plantearnos el desarrollo de un proceso cognitivo, es decir de la inteligencia, como una acción asumida por el niño y motivada desde una situación educativa. Claro, pero este planteamiento exige mucho más compromiso al educador ya que no le permite presuponer nada sino esperar todo lo que el niño pueda alcanzar colaborando activamente en este recorrido de su desarrollo, de su personalidad entera. Sí, porque el proceso cognitivo, con ser tan importante, no está nada separado del aspecto global en que debe ser entendido el desarrollo total.

Su consideración por parte nuestra es analítica pero de ninguna manera aislada. Yo creo que la línea de Piajez ha esclarecido mucho en este sentido y tenerlo en cuenta puede ayudar al profesorado a plantearse una trayectoria. Sin embargo también es verdad que el camino a seguir debe tener orientaciones pero nunca encasillamientos porque debe ser el niño mismo y cada niño en concreto el que nos esté planteando en cada momento la creación de lo que llamamos situación educativa.

Sí, pero Piajez parte también de algo tan fundamental como son las etapas de desarrollo del niño y cómo piensa un niño en cada una de las etapas, pero va mucho más allá del niño ya que al abordar qué es el conocimiento y cómo aprende el niño está buscando respuestas al mismo proceso del conocimiento humano. Y como sería tan interesante como imposible analizar aquí la teoría de Piajez vamos a entrar de lleno en sus consecuencias más inmediatas. Teniendo siempre presente que el desarrollo del niño es un proceso ininterrumpido y que sólo a nivel de estudio hacemos separaciones sería interesante que volviéramos a tomar algunos de los aspectos que analizamos en el desarrollo psicomotriz.

El niño a través de una educación psicomotriz ha vivenciado y conocido su propio cuerpo y desde esa posesión y dominio de su esquema corporal sale al encuentro del medio que le rodea. Esta comunicación con el medio supone una mutua interacción, el niño actúa sobre el

medio y el medio actúa sobre el niño. Para Piajez este contacto supone la construcción del objeto que no es consecuencia de una enseñanza sino resultado de la propia iniciativa del niño.

Esta afirmación que acabas de hacer es terrible a nivel educativo, quieres decir que esa educación que a veces vemos actuando sobre el niño que pasivamente recibe una acción externa no le desarrolla? Pues mucho me temo que efectivamente así sea. Si el niño no actuase sobre los objetos no habría objetos para el niño, si no hay acción por parte del niño no hay conocimiento por su parte. Al actuar sobre los objetos los niños están estructurando su espacio y su tiempo, a la vez descubren la naturaleza física de los objetos al actuar sobre ellos, es decir acción y conocimiento van unidos.

Sólo en este intercambio con la realidad puede desarrollarse una capacidad biológica que es la base de la inteligencia. O sea quieres decir que no es importante que el adulto le diga al niño cómo son las cosas sino ponerle en contacto con las cosas para que inicie ese proceso de intercambio que provoca la sensación en él de captación física pero desde la captación física está percibiendo esas cualidades independientemente de la sensación física y eso es conocimiento, conocimiento que se va ampliando cada vez más sobre la base de lo que ha adquirido. Bueno pues acabas de analizar otra cosa muy fuerte en el desarrollo del conocimiento del niño, parece que has querido decir que el niño conoce en sentido amplio sobre la base de algo previamente conocido.

Claro y eso está exigiendo partir de las etapas de su propio desarrollo y de su propio nivel de conocimiento de las cosas. No se puede forzar al niño planteando el desarrollo de su conocimiento desde los conocimientos del adulto sino desde el desarrollo del mismo niño. Eso implica conocer exactamente al niño y su entorno y al mismo tiempo conocer al niño en situación educativa, es decir poner al niño frente a algo capaz de estimularle.

¿Quieres decir que el estímulo es como la nota que despierta la atención y el interés del niño? Exactamente, pero aún hay más, supone el permitir sin intromisiones la exploración total de la situación por parte del niño. ¿Qué quieres decir al hablar de exploración total, que sea exhaustiva en cuanto a la totalidad del objeto o más bien que el niño comunique totalmente con la realidad? Pienso que el enfoque debe ser en el último sentido, es decir que el niño se asome y actúe en el medio a través de todas sus ventanas, o sea de todos sus sentidos. Y esto el niño cuando se siente bien lo hace a placer, no se reduce a mirar las cosas sino que las toca, las chupa, las huele, etcétera.

Y esto es precisamente lo que hace que adquiera un conocimiento exhaustivo y al mismo tiempo es impactado por todas las propiedades del objeto. Claro y esta captación de propiedades es lo que va creando el verdadero conocimiento del niño en sentido amplio que le permitirá percibir por asociación los nuevos objetos a través de sus cualidades semejantes, pero al mismo tiempo esta capacidad que se está desarrollando eso es la inteligencia. Está clarísimo que la inteligencia así entendida no es saber cosas sino haber madurado para actuar sobre el medio y dominarle en una interacción mutua.

Así la inteligencia es un proceso que al considerarla en la edad preescolar es de capital importancia su desarrollo, ya que haciendo una comparación trivial si este desarrollo no se da en la edad preescolar puede ocurrir que posteriormente sea imposible, como a quien para toda la vida se le achica el estómago por no comer. Entonces el adulto aparte de ser quien ponga al niño en esta circunstancia educativa lo puede hacer de una manera aséptica y simple, pregunto. Bueno pues es que realmente todo esto nos llevaría a la contemplación globalizada del proceso, pero es clarísimo que la acción educativa no puede ser considerada con esa simpleza, es mucho más complicada.

Para que ese interés se despierte en el niño, para que el desarrollo de la inteligencia se realice, el niño necesita sentirse seguro, profundamente querido por el adulto y al mismo tiempo libre y madurando su propia independencia en su comunicación con el adulto. Esto el niño no sabrá traducirlo, pero lo siente y lo proyecta constantemente en su comunicación con el entorno y con los demás. Bueno, ¿y qué actividades crees tú que son convenientes para el desarrollo cognitivo del niño? Absolutamente todas y en una doble dirección, por una parte las que permitan comunicar al niño con el medio que le rodea y por otra todas aquellas que le permitan expresarse.

En el fondo hay toda una serie de actividades que van implicadas ya en las unidades anteriores como ha sido la de psicomotricidad, etcétera. Otras irán cuando hablemos del juego, pero ninguno de los aspectos que se desarrolla en todas las unidades pueden ser separados de este proceso del desarrollo cognitivo del niño. Es que en el fondo la expresión es la actividad inherente a la necesidad de sacar afuera todo el contenido que se ha interiorizado en los procesos de conocimiento.

Claro, y esta es la segunda parte de las actividades, porque por una parte es la impresión y la captación del medio y por otra parte cuando el niño está lleno necesita expresarse. Y aquí entonces lo importante que es el seguimiento del niño en todos esos procesos. Por ejemplo, ¿qué puede ocurrir a un niño que no expresa absolutamente nada? Pues habría que observarle y ver qué le está ocurriendo.

Puede ocurrir que es un niño sin desarrollar y por consiguiente pues no tiene ni el contenido de haber captado el medio ni la función de la inteligencia operativa que le hace actuar y salir hacia afuera. O bien puede ser un niño inseguro, atemorizado, que no se atreve a expresarse. Claro, la expresión implica buscar los símbolos adecuados para que el otro me entienda.

Entonces de hecho en este proceso de desarrollo cognitivo estamos recorriendo ya todos los procesos de comunicación del niño. He aquí otro proceso de la inteligencia profundamente vinculado al planteamiento de la lectura y la escritura. Sí, está clarísimo que no se trata de torturar al niño imponiéndole mensajes de palabras que nada le digan para que lea sino de conseguir la maduración suficiente desde una proyección dinámica de unos conocimientos asimilados.

La lectura no es más que el vehículo del lenguaje escrito, de un contenido que el niño querrá

expresar. Sí, pero a veces el niño antes de leer palabras lee dibujos y a veces se expresa sin palabras por gestos y entonces todo el interés a nivel didáctico se plantea muchas veces en que el niño lea libros cuando el niño ya se está expresando y está comunicando y estamos atropellando ese proceso de evolución a través de la enseñanza de la lectura, etcétera. Todo ello puede ser una interesantísima ruta del desarrollo cognitivo pero cada cosa en su sitio.

En las actividades de desarrollo cognitivo debemos potenciar todas aquellas que suponen una interacción entre los mismos niños, ya que sin entrar en el desarrollo social, que no lo abordaremos hoy, la interacción horizontal permite a los niños un entendimiento de un nivel de mensaje con mucho más sentido de su propio pensamiento, ya que a veces el adulto y el niño difieren de onda cuando comunican. Sí, en una palabra yo creo que queda planteado el que el desarrollo cognitivo y por ende la función de inteligencia operatoria, que es la base fundamental de toda una teoría pedagógica durante mucho tiempo, está implicada en la totalidad del desarrollo de la personalidad del niño y esto se va a conseguir de una manera tan simple como es enriqueciendo el medio, creando una situación educativa favorable para que el niño pueda contactar con ese medio, interaccione y cree unos procesos de evolución de sí mismo y al mismo tiempo, una vez que se ha enriquecido, sienta la necesidad de expresarse, entonces en todo este mundo de expresión del medio asimilado de interacción es cuando podemos considerar que el niño empieza ya a desarrollar su propia personalidad a través del conocimiento del medio, de la integración y de la expresión y para ello pues absolutamente todas las actividades de la escuela son fundamentales, sin embargo deben partir del niño y no ser impuestas al niño desde fuera. Creo que sin embargo sería interesante pues para terminar romper este diálogo nuestro y admitir el diálogo de los mismos niños que en el fondo es este diálogo horizontal que los enriquece muchas veces tanto más que el nuestro vertical e impuesto.

Pan, leche y tostadas. Y por el camino se contó al lobo, y dice el lobo, ¿a dónde vas caperucita? Dice, caperucita voy a casa de mi abuelita. ¿Y Elena sabe seguir? ¿No? ¿Y sabe seguir? ¿Leticia? A ver.

¿Por dónde ibas? Iba a casa de la abuelita. Se encontró con el lobo y dice, ¿a dónde vas caperucita? Voy a casa de mi abuelita a llevarle un tarro de miel, leche y tostadas. Y luego, luego dijo el lobo, ves por este camino que es más largo que este.

Y aceptó caperucita. Y él se fue por el más corto y caperucita por el más largo. Y luego el lobo llega antes y le mete a la abuelita en un armario.

Y luego se acuesta él con la ropa de la abuelita. Y luego, cuando entra caperucita, dice caperucita, abuelita, abuelita, ¿qué brazos grandes tienes? Y dice el lobo, y dice el lobo, pa' oírte mejor. Y dice la abuelita, la abuelita, caperucita.

¿Qué boca más grande tienes? Para oírte mejor.